

LA HOMEOPATÍA, ¿PUEDE MATAR?

Dr. Santiago de la Rosa Iglesias

sdelarosa@telefonica.net

Madrid, a 22 de febrero de 2013

Estimada Sra. Directora de Esculapio:

El pasado 21 de febrero 2013, nos levantamos de nuevo con una mentira más disfrazada de noticia sobre la Homeopatía. A la vista de que al pequeño, pero ruidoso, grupo de escépticos que han hecho de su desaparición su objetivo vital, la sucesión de mentiras anteriores —la homeopatía es un placebo, no es más que azucarillo, los homeópatas somos unos estafadores, etc.— les está resultando inútil, ha habido quién ha decidido dar una vuelta de tuerca más, amparándose en un hecho tan falaz como indemostrable. Algo así como «dicen que alguien comenta, dos semanas después de ocurrido, que alguien pudo haber muerto por tomar un medicamento homeopático para unas molestias cervicales». Así que el nuevo mantra es decir que la «homeopatía puede llegar a matar».

<http://www.tribunasur.es/ciencia/el-uso-de-productos-homeopaticos-puede-matar.html>

Tan falso es que esta ciencia médica, inventada por el Dr. Samuel Hahnemann, que en 200 años de existencia no tiene registrado en ningún medio científico ortodoxo o alternativo serio ningún fallecimiento en su haber; tan falso como que, los productos homeopáticos como el resto de medicamentos, están incluidos en el sistema de farmacovigilancia español, y nunca se ha notificado reacción adversa grave alguna asociada al uso de los mismos, y menos provocar alguna muerte. Que puede haber algún ligero efecto secundario (fase reactiva a la curación), es cierto, puesto que tienen un efecto curativo, pero desde luego son leves y mucho menos frecuentes que los provocados por los medicamentos convencionales.

Por cierto, la aparición de estos leves efectos, igual que en el caso de los efectos curativos, vuelve estéril el manido argumento del efecto placebo. No es aceptable sostener que los efectos beneficiosos son placebo, y en cambio sostener que los efectos perjudiciales son culpa del medicamento. Pero a ellos no les importa la contradicción, les importa más el hacer daño a una terapéutica cuya validez el científico no puede demostrar aún con los aparatos de medida que hoy tiene, aunque exista algún premio Nóbel que está a favor de las frecuencias homeopáticas.

El periodista que ha redactado el artículo no va a conseguir su objetivo, aunque él siembra porque sabe que algo queda en la Red de Internet y que contribuirá a que se convierta en argumento de autoridad para cualquier ignorante, que ni sepa lo que es, ni haya utilizada nunca la Homeopatía.

Consciente o inconscientemente se trata de favorecer a los fármacos patentados, a los productos químicos, puede que imprescindibles en momentos muy concretos, pero indudablemente cargados de contraindicaciones, efectos secundarios e interacciones y, desde luego, causantes de más daño que cualquier producto natural («recordemos que nacemos sin pastillas y morimos empastillados, por qué será»). Algunos prospectos —fármacos antiinflamatorios, psicofármacos, etc.— son auténticos libros de terror. Y ahora resulta que, para desprestigiar la Homeopatía, nos cuentan que un paciente de Badajoz (España), que ha tenido problemas gástricos y una grave infección en el páncreas al ser intervenido varias veces y por hemorragias gástricas, falleció a los 67 años. Como no se sabe el por qué de su muerte, se culpa a la Homeopatía que tomó días atrás de ocasionar la infección, pero antes de recurrir a tan burda patraña ¿han buscado la causa en la medicación alopática del paciente, en la infección bacteriana del páncreas con un cultivo para conocer la bacteria y saber cómo llego allí etc.? Lo que deberíamos poder conocer es todo el proceso anterior a su enfermedad, el por qué de las pastillas que tomaba antes de recurrir a la homeopatía, cuál era su estilo de vida anterior, no sólo si bebía o fumaba, y cómo se encontraba en el momento de empezar a tratarse con Homeopatía. Si el paciente acudió a la Homeopatía, es casi seguro que estaba ya desesperado de ver como los fármacos sintéticos no le estaban dando el resultado esperado y en ella depositó la esperanza de su curación, sin tener que seguir añadiendo efectos secundarios a su malestar.

Esta noticia forma parte de la caza de brujas que nunca cesa para desprestigiar a la Homeopatía, utilizada cada vez más por embarazadas, niños recién nacidos, jóvenes, adultos y personas mayores, sin problema alguno. Si hubieran existido problemas, el público consumidor de estos productos ya lo hubiera notado, la inquisición médica habría saltado de sus asientos y habría llevado ante la justicia a los médicos y farmacéuticos que la aconsejan. Pero como no tiene efectos secundarios, ni contraindicaciones, ni interacciones como los fármacos sintéticos, es una práctica molesta y saben que cada día son más los pacientes que la usan.

(sigue en la página 50)

Según las últimas noticias; en España, el 45% de la población conoce y utiliza ocasionalmente la homeopatía, estando el 82% de los usuarios «muy satisfechos». De hecho, 15.000 farmacias dispensan ya medicamentos homeopáticos y más de 10.000 médicos lo prescriben habitualmente. Por otra parte, unos 4.000 médicos del SNS se han mostrados ya «interesados» por estos medicamentos.

<http://andaluciainformacion.es/andalucia/285973/un-estudio-apunta-a-la-homeopatia-como-terapia-paliativa-segura-y-que-va-en-aumento-en-pacientes-con-enfermedades-raras/>

Cada día en urgencias, en consulta, o en planta hospitalaria podemos constatar en cambio los efectos adversos de los fármacos. Todos tenemos ejemplos. La semana pasada vi a una paciente de 82 años, a la que casi mata un cóctel de paracetamol, vitamina C y codeína, que le prescribió un médico de urgencias que fue a su casa, tan sólo la vio y auscultó en cuatro puntos en la zona supraclavicular, no le pregunto nada y saco de la cartera la receta y se la dio. Fue tomar el producto sintético durante dos días (padece de un hígado graso) y fue quedándose poco a poco en la cama, con un bajísimo tono vital y con molestias cardíacas en su parrilla costal izquierda. Menos mal que puede equilibrarla con acupuntura y homeopatía. Pero esta paciente no saldrá en los medios contando que los fármacos sintéticos o químicos,

la pusieron al borde del precipicio (es mi madre). Nos hemos acostumbrado a que los efectos secundarios derivados de los fármacos, las muertes provocadas directa o indirectamente por los tratamientos farmacológicos no sean noticia. Qué pena me da el ser humano, destructor que, con tal de demostrar a toda costa que la química es mejor que la física, es capaz de manipular, no expresar la verdad, asustar y desprestigiar a quienes hemos dedicado nuestra vida entera a los demás con otras terapias no convencionales que son físicas y que dan tan buenos resultados aunque puntualmente no renunciemos a emplear la química por ser médicos. Ante todo, en Medicina lo importantes es sanar/curar, equilibrar y tonificar el organismo, no tan solo eliminar síntomas.

Dr. Santiago de la Rosa.

Pte. Comisión Médicos Naturistas de ICOMEM

Santiago de la Rosa Iglesias es Licenciado en Medicina y Cirugía, Master en Acupuntura y Moxibustión, Diplomado en Homotoxicología y Homeopatía, Experto en Biorresonancia y Biomagnetismo y Diplomado en Pares Biomagnéticos. Es Presidente de la Comisión de Médicos Naturistas del Colegio Oficial de Médicos de Madrid (Icomem).



Campana de recogida de firmas en favor de la correcta regulación legal de los medicamentos homeopáticos en España.

www.homeopatia-si.es